

SUSCRIPCIONES

Paises	
Madrid.....	1 25
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	30 50
América.....	15 50
Extranjero.....	20 50
América.....	15 50
Extranjero.....	20 50

VENTA

Madrid.....	30 núms. 1 50
Provincias.....	35 núms. 1 50
América y Extranjero.....	30 núms. 2 00
América y Extranjero.....	30 núms. 2 00
América y Extranjero.....	30 núms. 2 00
América y Extranjero.....	30 núms. 2 00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Martes 12 de Noviembre de 1889

MADRID—NUM. 5.121

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anuncios,
Carmen, 13 principal, y en Barcelona, señores
Baldó y C.^{ta}, Escudellers, 20.

REMITIDOS.

En París, la «Société Matinale de Publicité», rue Casimiro,
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMISORES.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

La antigua «Augusta Taurinorum» de los romanos, después capital de los Estados sardos, es hoy una de las ciudades más hermosas de Italia. Situada en la orilla izquierda del Pó y del Dora, tiene 215 000 habitantes y encierra un sinnúmero de monumentos y edificios de valer artístico.

Turin ofrece la particularidad de tener todas sus calles tiradas a cordel; el trazado de la ciudad es de tal modo geométrico y rectangular, que si no fuera por los hermosos edificios y por las espaciosas plazas que abundan en ella, resultaría una población monótona. Algunas de estas plazas, como las del Castillo y San Carlos, miden respectivamente 225 metros de largo por 176 de ancho, y 360 metros de longitud por 112 de anchura.

Sus monumentos religiosos son muchos y notables, debiendo citar en primer término la catedral, que además de su belleza arquitectónica, contiene hermosos lienzos de Alberto Durero, de Macirino d'Alba y estatuas de Legros. La iglesia de San Felipe Neri es digna de admirar por sus grandiosas proporciones; la superficie de su planta mide 2.538 metros cuadrados. Como capital que ha sido del reino de Cerdeña, tiene soberbios palacios, museos, paseos, estatuas y toda clase de adornos propios de las grandes capitales.

En 1864 Turin dejó de ser capital de Cerdeña, mas no por esto disminuyó su población. Allí quedaron los museos y las bibliotecas, la academia militar, la escuela de artillería y una fábrica de cañones.

Hallándose enclavada en las últimas derivaciones de los Alpes, Turin ha sufrido las peripecias de las guerras tan frecuentes en la península con más intensidad que ninguna otra población italiana. En 1536 cayó en poder de los franceses; en 1640 y en 1706 sufrió nuevos sitios de los franceses, y en ambos resistió victoriosamente; más felice, nuestros vecinos en 1798 la ocuparon sin grandes esfuerzos. Un ejército austro húngaro logró resistir la hermosa ciudad del Pó; pero las huestes napoleónicas, a consecuencia de la batalla de Marengo, la volvieron a ocupar. Entonces desmantelaron sus fortalezas e hicieron de ella la capital de un departamento francés, hasta que en 1814 pasó definitivamente al gobierno sardo.

DOS LIBROS

Doña Emilia Pardo Bazan es hoy, sin duda, de la docena escasa de escritores buenos con que contamos para nuestro color y regocijo, el más prolífico y fecundo. ¡Esfuerzo como el que ha hecho este año! Cuatro tomos publicados hasta ahora, otros tres ó cuatro que se anuncian para muy pronto, y, aparte esto, conferencias, cartas, artículos, sueltos desparrramados aquí y allí... Su trabajo le ha costado; pero hoy ya no puede negarse: doña Emilia, además de ser un escritor excelente, es un escritor popular, leído y apreciado como el que más. A esto de la popularidad, tan difícil de alcanzar aquí, aun por hombres como el delicadísimo e incomparable D. Juan Valera, que no es popular, aunque sea inmortal y único en su género y modo, a esto, digo, han contribuido no poco, además de los artículos que doña Emilia ha publicado con frecuencia en los periódicos, única forma de pasto literario para la mayoría de las gentes, el mismo carácter y especial ídolo del genio de la autora y de sus últimos escritos. Doña Emilia es un autor claro, sencillo, sin doble fondo ni sinuosidades y que sólo muy rara vez toca algún grave registro metafísico ó sociológico; al menos en apariencia; que siente y aprecia maravillosamente los salvajes mos de la naturaleza suelta y las brutalidades del color, sin que deje de percibir sus más delicados matices, y, sobre todo, que emplea un estilo rico, pintoresco, sanguíneo que fascina y deslumbra. Y aquí creo yo ver la causa de la popularidad, merecida y justa, sin que entienda que estas cualidades, que están al alcance de todos los gustos y de las más humildes comprensiones, sean las únicas de este autor, como alguien ha dicho; motivos hay para asegurar que doña Emilia, cuando quiere ahondar, ahonda, y bien, y todos debemos esperar, á vuestras de los deliciosos entremeses que últimamente nos ha dado, un plato fuerte y sustancioso, como los que en más de una ocasión preparó.

Creo que los críticos que amenzaron echarle los tiempos á la autora cuando publicó *Insolación*, se amontonaron y procedieron un poco ligeramente. Lo mismo *Insolación* que *Morriña*, su *pendant* en lo que legítima y literariamente cabe, son, ya lo dice el título, dos historias amorosas y nada más: dos narraciones frescas, ligeras, en que el autor ha pagado tributo á lo que Sainte Beuve llamaba su debilidad, por lo agradable, es decir, por lo que gusta y complace sin grandes consecuencias, sin entusiasmas. Ustedes reparen una cosa: en ambas novelas, aun siendo indiscutiblemente superior la segunda, se nota que el estinado papel, la limpia impresión, los monos, todo el lujo decorativo con que se presentan, no sobra, está bien empleado y contribuye,

aunque naturalmente en muy humilde esfera, á hacer agradable y simpática la lectura. Vean ustedes, en cambio, qué poco se acha de menos esos elementos exteriores en *Los Pazos de Ulloa* y en *La Madre Naturaleza*. ¿Quiere esto decir que en *Insolación* y, sobre todo, en esta última, en *Morriña*, no haya páginas vigorosas, inspiradas y dignas compañeras de las mejores de su autor? Vaya si las hay. Pues ¡qué más delicioso que la descripción de la somnolienta tertulia de la viuda de Pardiñas? ¡Qué más delicado y espiritual que el modo como están trazadas las escenas, un tanto escabrosas y difíciles, entre el señorito y la criada que velan á los pies de la enferma? En ellas se percibe el aroma tibio y purísimo del primer amor, envuelto en tierna y confiada dulzura, de un niño enfermizo y una rapaza inocente: en ellas se advierte ese toque suave de melancolía que nadie sabe dar como los escritores del Norte, porque eso es cosa de la raza... De los retratos de doña Aurora Nogueira y de su hijo Rogelio no puedo hacer mejor elogio que éste: están muy propios.

Pues bueno, ¡conocen ustedes algo más opuesto á este arte, todo observación directa y vivo sentimiento de la realidad, que la estrecha y convencional fórmula artística de los Goncourt, por la cual la autora muestra tan grande predilección? ¡Comprenden que el robusto y sano artista que tan penetrado de naturaleza se halla y de tan amplia manera la entiende y pinta, se parzca por las exóticas *chino series* de esos magnos escritores, que, según la feliz

gusto la designación natural en quien dedica un capítulo á Goncourt y otro á Boulanger: en quien habla aquí de A. Comte y dos páginas más allá de Mazzantini. Yo encuentro deliciosas la libertad y la anchura con que todo ello está escrito, que no excluyen la reflexión cuando es necesaria. Hay páginas de primera fuerza, sobre todo, en las cartas tituladas: *Un bizantino moderno*, *Paris necesita rey*, *La inauguración*, *Nuestra pintura* y *Los Goncourt*. En esta última hay una descripción de la tertulia literaria del maestro Edmundo, que no hay mas que pedir de penetración, de sagacidad y de viveza pictórica. Con relieve y nerviosidad admirables están retratados Zola, Goncourt, Daudet, Barbey, todas las figuras que salen en el libro. En suma, este es hermoso, y yo solo le encuentro una motita, que francamente, me disgusta, una debilidad de la autora: las dos ó tres páginas que dedica á hablar de un crimen célebre. Vamos, doña Emilia, usted que tiene tan exquisito gusto, ¿por qué no rompió esas cuartillas?

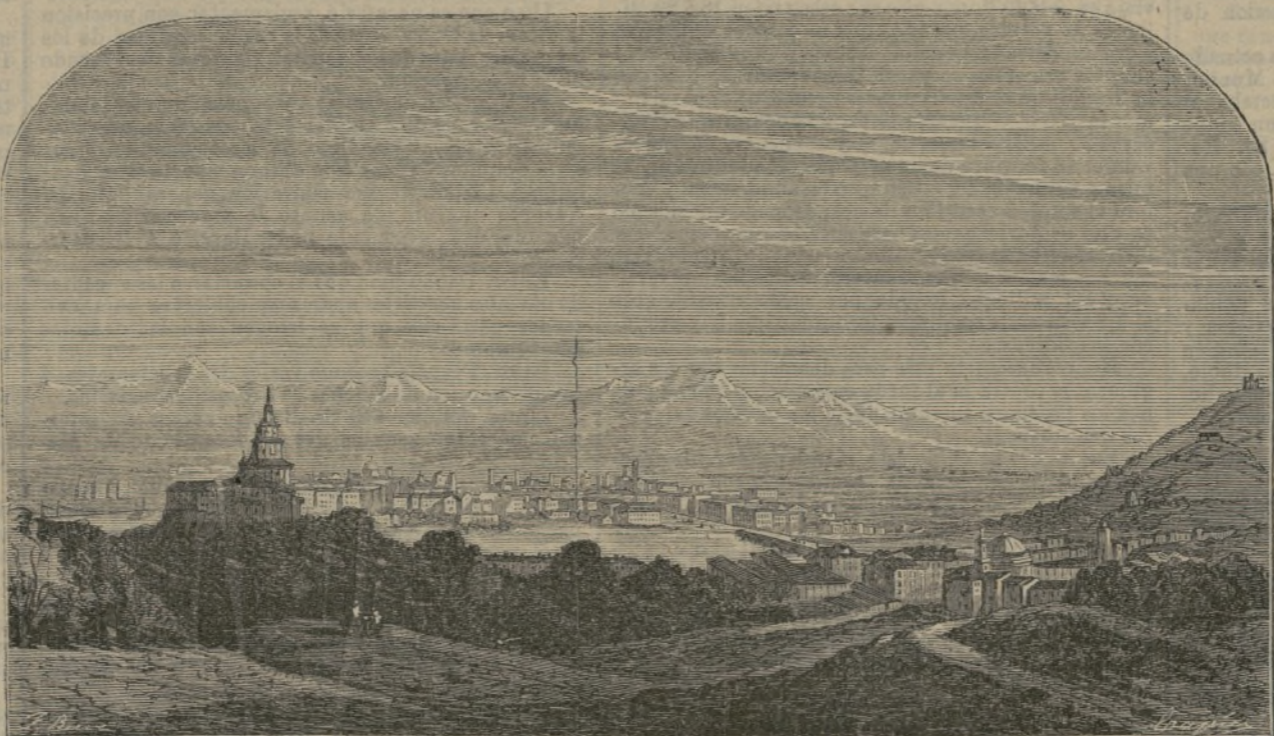
F. NAVARRO Y LEDESMA.

7 11-89 Madrid.

LO PRIMERO QUE APRENEN ELAS

A MI AMIGO D. ANTONIO MUÑOZ

Decididamente no podía vivir sin verla: sin escuchar las cascadas de armonía que producía su voz:



Turin.

expresión de Menéndez y Palayo, padecen de hipertrofia artística pintoresca? Porque esto es lo notable: que á doña Emilia lo que más seduce en los Goncourt, en el estrambótico autor de *Les diaboliques* y en todos sus imitadores, no es la labor honda y el estudio concienzudo que denotan obras como *Scœur Philomene* y *Cherie*, sino ese afán de lo raro y lo chocante, que llevó á los dos hermanos á apasionarse por el arte rococó y por el japonés y estudiarlos maravillosamente para crear un arte esotérico y de cenáculo, constituyéndose en apóstoles de la mendocencia y en Homeros de la monería: el mismo afán que revelaba el enrevesadísimo Barbey d'Aureville, al decir (en *Les ridicules des temps*) que «se aburre como todo el mundo, en esta época de aburrimiento general.» exclamando luego, en el colmo del desespero: «Ya no sólo las mujeres, es el siglo entero el que es *bas bleu*». Todo esto, como se ve, es perfectamente artificial y rebuscado; es un gongorismo nuevo, que maldito si se compadece con el prodigioso empuje y el alentar de la vida que se notan en todas las obras de la ilustre gallega, las cuales, aunque sean acabadas en ciudad, vienen siempre oreadas por el ambiente campestre y natural que la autora tiene infiltrado en las venas, al revés que los autores citados, cuyas novelas, ellos lo dicen, *vienen de la calle*, y, por tanto, enfermizas, delicaduchas y á veces salpicadas del barro del arroyo.

Y ahora me acuerdo de advertir que estas observaciones tan incoherentes vienen á cuento del otro libro de doña Emilia, titulado *Al pie de la torre Eiffel*, que se ha publicado hace poco, libro encantadoramente descaído y adorablemente pintarresca. Es una colección de cartas, publicadas unas é inéditas otras, acerca de la Exposición. En ellas no se pretende, ni mucho menos, presentar fisonomía alguna ni moral ni material del certamen parisiense, ni deducir ninguna profunda doctrina de él. Nada de eso: son sencillamente unas cuantas cartas, en que hay de todo, como en botijos, pero todo bueno, cada cosa en su grado y por su estilo. Quizás á algunos críticos que hay, como varas de medir, les dis-

sin recoger la luz que de sus pupilas brotaba, único guía de su espíritu, hilo salvador de su razón en el infernal laberinto de la duda en que se perdía: sin aspirar el embriagador aliento de su seno: sin admirar un momento siquiera, cada día, aquellos delicados perfiles de estatua griega, y deleitarse paseando sus infectados ojos por el maravilloso conjunto de perfecciones que Matilde ostentaba y que lo había arrastrado con la violencia de impestosos harcan á tan desesperada situación de ánimo.

—¿Qué debo hacer?—se preguntaba muchas veces, y antes de contestarse aparecía ante su espíritu la horrible dada de si era niña ó mujer el objeto de sus amores.

Cuando con interminable charla le describía los trajes de sus muñecas, pareciendo recrearse en dar prolijos detalles de sus adornos y en justificar con soñadas leyes de estética la caprichosa combinación de telas y colores: cuando á la menor contrariedad se fruncía su ceño ó á la satisfacción más insignificante retezaba en sus labios la risa y su semblante se inundaba de franca alegría; cuando con indiferencia afectada ó verdadera, pero siempre marcada y fría, oía hablar de pasiones y afectos; cuando se interesaba con las fantásticas narraciones de cuentos inverosímiles; cuando en momentos de juvenil entusiasmo de pueril franqueza abandonaba su abrigo, y sin miedo á peccadoras miradas, cimbraba por el salón su esbelto tallo á compás de vals arrebatado, Luis no veía en ella mas que el germen, el esbozo, la brillante aurora de su espléndido día de amores, y consideraba criminal que tales encantos fueran origen de la pasión mezcla de carnal y sublime que sentía. El no debía profanar la purísima castidad de la virgen con el hálito infame de pasión material. Sería brutal—pensaba—leshojar el capullo por aspirar prematuramente su aroma. No, no. Seguramente se había equivocado en la interpretación de sus sentimientos. Jamás había experimentado el menor deseo concupiscente. La quería como á una niña, como á una hermana.

Pero entonces, ¿cómo explicar dentro del cariño

fraternal la angustia que inundaba su pecho, el golpear violento de sus sienes y la cólera que en él surgía, cuando en alguna de sus frecuentes visitas la encontraba en íntimo coloquio con Carlos? ¡Oh! No se equivocaba: era amor y amor violento lo que causaba su tortura, sus frecuentes insomnios y aquella tenaz fieja con que en todo momento tenía ante sus retinas la seductora imagen de Matilde.

El encadenamiento de ideas le hacia caminar de dnda en dnda. ¿Era él á quien Matilde amaba? Carlos era rico, elegante, bien parecido; él, por el contrario, feo, ramplón y pobre; y cuanto á demostraciones de afecto recibidas, estaban á la misma altura, caso de no corresponderle la peor parte. Mirando á través de sus celos, casi atribuía intención á inocentes sonrisas sorprendidas entre ella y Carlos, y hasta llegaba, con miedo, á calificarla de coqueta.

En tal situación, lo más cuerdo para Luis era batirse en retirada, abandonar la plaza antes que de ella lo arrojará vergonzosamente el enemigo. Acabaría aquel suplicio lento; pues que no debía ser suyo aquel tesoro, lo prudente era alejarse y no aumentar la codicia de su posesión. No debía verla más.

Absorto en estas reflexiones paseó, sin saber dónde ni cómo, largas horas hasta acercarse á la en que acostumbraba visitar la familia de Matilde. Entonces, tras breve choque de deseos, como el reo que al día siguiente va á morir anhela ver los seres que le son más queridos, Luis quiso despedirse de su ídolo, beber por última vez en aquellas hermosas pupilas negras raudales de amor, y darle un adiós eterno.

Encaminó sus pasos á casa de Matilde; llegó á la puerta que por vez postrera le habían de franquear, y mientras sonaba la campanilla con eco que penetró en su corazón, pensó que su visita había de ser muy breve si quería ocultar en algo la emoción que le embargaba.

En el salón halló á Matilde con otras amigas. Jamás la había visto tan hermosa. Le tendió su mano, que Luis cogió con miedo de abrazarse, y le dirigió una sonrisa que era una promesa. Por rara casualidad estuvo expansiva y cariñosa con él, á tal extremo, que, engolfados en la conversación, fueron insensiblemente alejándose de los contertulios hasta parar en uno de los balcones de la sala en busca del aislamiento.

Obstinábase ella, con la tenacidad de un niño mimado, en averiguar la causa de su tristeza, tanto más cuanto él quería ocultarla por creer que iba á empujar aquella inocencia si al descubrir su pasión no había de obdecirle el pensamiento. Intentó, sin éxito, muchas evasivas, y convencido al fin de la inutilidad de su tarea ó tal vez juzgándose ya dueño de su palabra, comenzó balbuciente á enterarla de su amor.

A medida que avanzaba, le parecía estar más premioso; perdió la serenidad y con ella el miedo, y después de atropellar las ideas un buen rato, expulsándolas en desorden, más que emitiéndolas con método; después de hacer trasposiciones horribles; de empezar muchos caminos y perderse siempre en todos, su cerebro se fué calmando y consiguió expresarse hasta con elocuencia. Refirió sus antiguas alegrías y sus actuales tristezas; sus esperanzas con vertidas en decepciones; su interna lucha y sus soñadas felicidades. Hablaba con tal fuego y la miraba con tanta ternura, que Matilde adivinando todo lo que en aquel pecho latía, más que escuchar absorbía parecía desfallecer de éxtasis; quizá sorprendida, tal vez satisfecha al ver aquel torrente de pasión que se desbordaba y que ella había inspirado.

El pesimismo de Luis, interpretando torcidamente aquel silencio, creyó que la molestaba con su conversación; tomó por sueño la inmovilidad del delirio; por frialdad definitiva la que es sólo precursora de la fiebre; la impaciencia de la alegría por la del hastío, y deseando salir de lo que juzgaba ridículo, dejó escapar, mordiendo los labios de cólera, el temido *voy á terminar*.

Un *No... sigue* rápidamente pronunciado por Matilde y el contacto de una mano suave y ardorosa sobre la suya le hicieron observar las pupilas llorosas que envolvían el rostro de la *ex niña* y comprender lo infundado de sus temores.

¡Oh terrible vanidad humana, único sentimiento que se atreve á luchar con el amor! Apenas enterado de su felicidad, Luis quiso vengar sus pasados sufrimientos; devolver torturas por torturas antes de perdonar y darlas al olvido, y acercándose á Matilde con aire de vencedor, le dijo muy quedo al oído: —¿Y aquellas miradas, aquellas sonrisas y aquellas demostraciones de afecto á Carlos?

Matilde le miró de una manera indefinible y dijo con desenfado poniéndole una mano sobre el hombro: —¡Inocente! Era por hacerte hablar claro y pronto.

—Decididamente lo soy—contestó Luis—porque nunca pude creer que las mujeres antes de aprender á amar aprendieran á dar celos al objeto amado.

VÍCTOR LINARES.

JORNADA PARLAMENTARIA

Atraída por los anuncios de borrascas fué ayer la gente política al Senado, donde se proponía hablar del Ayuntamiento de Madrid el Sr. Bosch y Fustigueras.

El programa era, en efecto, de los más apetecidos.

Un orador elocuente, aunque dulce y anticuado, iba á tratar una cuestión importantísima, animado en su empresa por el ansia de causar todo el daño posible á la situación, y decidido á secundar los fines perturbadores del Sr. Romero Robledo. Indudablemente descorrería los velos que encubren todo lo relativo á la gestión municipal, pondría de manifiesto los fraudes y las irregularidades sin número, haría resaltar la timidez ó la complicidad del gobierno, y presentaría ante los ojos de la opinión indignada un cuadro de aterrador naturalismo.

Ningún terreno más firme ni más seguro que el elegido para el combate.

Detrás del combatiente estaría preparada á secundarle la opinión, que ni siquiera se ha curado en estos últimos días de las escaramuzas refidias por conservadores y conjurados en el Congreso...

Así pensaban y esperaban muchos de los que desde primera hora concurrieron al Senado. Pero no había dicho dos docenas de palabras el lugarteniente de los reformistas, cuando todos nos convencimos de que el debate planteado bajo tales auspicios y con tantas pretensiones no tendría sustancia ni adarso.

El orador comenzó por sacar á plaza lo de la regia prerrogativa, disertó un buen rato sobre el sufragio universal, que es, á juicio suyo, un reclamo del gobierno, y se puso á discutir sobre lo que hubieran podido y debido hacer mientras fueron concejales los Sres. Sagasta, Becerra y Vega de Armijo. Ya supondrán nuestros lectores que el senador reformista, al multiplicar sus hipótesis y sus censuras, no se acordó para nada de que también el señor Martos había pertenecido al Ayuntamiento.

Oímos luego una crítica de la Memoria del señor Aguilera, sin llegar á enterarnos de la fadole de los cargos, toda vez que éstos lo mismo podían referirse al exceso de rigor que al exceso de blandura. Y distraídos ante aquella inescabable facundia, nos acordamos de otra Memoria parecida del Sr. Corbalán, que produjo análogos efectos, aunque con mayor provecho del Sr. Bosch y de los que eran entonces sus correligionarios y amigos.

De cuando en cuando prestábamos atención á ver si asomaba alguna acusación concreta de esas innúmerables que fermentan de mucho tiempo acá en la conciencia pública. Trabajo perdido. El orador se cuidaba únicamente de aludir al Sr. Martínez Campos (D. Miguel) y al duque de Tetuán, genoso de promover tempestades políticas y de suscitar nuevas complicaciones al gobierno.

Las únicas cosas de sustancia, interpoladas en el material florido aunque inodoro del extenso discurso, fueron el recuerdo de los términos en que se admitió la dimisión del último alcalde de Madrid, y la indicación de que el gobierno había procurado por todos los medios librar á aquél de la acción de los tribunales.

Lo que de un ministro de Hacienda había actuado en cierta ocasión de ordenador de pagos del Municipio en un asunto de expropiaciones que afectaba al señor conde de Villapadierna, redujese á un golpe teatral y efectista, á cuyo reparo acudió el Sr. Romero Giron, en defensa del Sr. Puigcerver, con una negativa rotunda.

Signieron luego multitud de enenutos y digresiones, varias frases que aspiraban al rango de intencionalidades, abundante copia de ataques al señor Sagasta, y una lista de consejos ofrecida al Sr. Mellado para lo concerniente al ensanche de la población, al ramo de Beneficencia y á otros servicios y menesteres puramente administrativos. También aquí incurrió el Sr. Bosch en un olvido lamentable, pues nada dijo en su interesante lección ni de la heráldica municipal ni de los jardines públicos.

La que había de ser terrible acusación fiscal terminó con un rasgo humorístico de lo más anodino y lastimoso.

Con el anuncio de 25 conferencias municipales que piensa dar á los senadores el Sr. Bosch y Fustigueras.

La respuesta del ministro de la Gobernación fué digna del discurso. Tan sólo hubo en ella un rasgo de candorosa espontaneidad, por el cual se enterará fácilmente el público de lo que se puede esperar así de los gobernantes de hoy como de sus antecesores y de sus presuntos herederos en lo que toca á moralidad administrativa.

Supuso el ministro, emparándose tras la hoja de parra de su opinión particular, que los tribunales de justicia no habrán de deducir responsabilidad criminal contra el ex alcalde de Madrid ni contra los concejales suspensos.

Este dato nos excusa de entrar en inútiles consideraciones.

Nada hay que esperar del gobierno actual y nada de los que ayer le combatieron, en cuanto al servicio de salubridad é higiene que está pidiendo á voces el primer Municipio de España.

Los agredidos y los agresores necesitan mirar por la causa propia antes que por la causa pública, y están encañados por análogos compromisos y por idénticas obligaciones.

Todos son unos y los mismos.

Mientras eso sucedía en la plaza de los Ministros, hallábase la otra Cámara en soledad espantosa. La comidilla de escándalo que se prometían las gentes de la discusión en el Senado, hizo que los asuntos pendientes en el Congreso fueran olvidados, como si careciesen de importancia.

¡Y vaya si la tienen!

En primer lugar dejó de discutirse el sufragio con el pretexto, bien traído, de que el Sr. Casola tiene que explicar una interpelación, y que, hasta darla por terminada, no conviene emprender la discusión de aquella reforma política, para que no sea interrumpida una vez comenzado el debate.

Fué, pues, objeto de discusión para el escaso número de representantes que había en la Cámara, aparte otros asuntos que van consignados en el lugar correspondiente, la totalidad de proyecto de enajenación de las salinas de Torreveja.

Nuestro muy querido amigo el Sr. Maisonnave consumió el tercer turno en contra de la totalidad del proyecto.

Al comenzar su extenso y bien pensado discurso dolíase, con razón, nuestro ilustre correligionario de la escasa atención que á un asunto de tanta importancia habían concedido la Cámara y el gobierno.

Porque, en efecto, en la alta tribuna presidencial, que luego ocupó el Sr. Alonso Martínez se hallaba sólo un vicepresidente, el señor duque de Almodóvar; el banco azul, desierto, amortiguaba con el oscuro color de su terciopelo la luz que débilmente irradiaban las velas colocadas sobre el pupitre corrido; en el banco de la comisión sólo figuraban tres de sus individuos, y allí, por los rojos bancos, estaban despididos tres ó cuatro señores representantes, en tanto que los bancos de las minorías daban asiento á una docena de sus individuos.

Todo esto era el personal consagrado al debate de un asunto como la venta de las salinas de Torre-

veja, que es la enajenación por corto precio de una propiedad de valor realmente incalculable, puesto que la elaboración puede elevarse sin tasa.

Sabía el Sr. Maisonnave que cuantos datos expusiera no habían de hacer cambiar de parecer al gobierno, decidido como está á no dejarse persuadir, y tanto por esto como por no fatigar al corto auditorio que le oyó atentamente hora y media, no hizo uso de la totalidad de los antecedentes que llevaba preparados.

Sobre nosotros ha de caer, por tanto, la tarea de exponer lo que es la propiedad que se pretende enajenar, para hacer patentes los perjuicios que se irrogan á la Hacienda con el pretexto especioso de que, no debiendo el Estado ser industrial, debe privarse al Erario de cuantiosos rendimientos, porque, necesitado de fondos el Tesoro, es preferible salir del atasco del momento como salen los hijos pródigos: vendiendo por escaso puñado de oro todo el futuro patrimonio.

Tres puntos principales contuvo el discurso del Sr. Maisonnave. Demostró en el primero, que dados los monopolios é industrias que ejerce España y otros países, no había motivo fundado para proceder á la enajenación de la renta que nos ocupa. En segundo lugar, probó que pudieran llevarse otros recursos al presupuesto, y que era preferible á la venta el arriendo en participación, ya autorizado por la ley de presupuestos de 76-77, y por último, hizo evidentes dos interesantes cuestiones, á saber: que ni se conocía de un modo aproximado el valor real de las salinas, ni era cuerdo enajenar una propiedad sin haber hecho lo posible para que su precio fuera lo más elevado posible. A conseguirlo, decía, debían haberse dedicado recursos que, siendo gastos reproductivos, no pueden ser negados, ya que con ese título se ha impuesto el Tesoro obligaciones que la subvención á la Compañía Trasatlántica.

Con fácil y discreta palabra, que en vano quiso hacer persuasiva, contestó á nuestro amigo y jefe el individuo de la comisión Sr. Alonso Castrillo.

Ducía el diputado ministerial que las acusaciones dirigidas contra los empleados hacían que se tuviera á éstos como cabeza de turco.

De veras que nos hizo gracia la afirmación hecha á propósito de la defensa de un proyecto como el de Torreveja, en el cual se sostiene la teoría de incapacidad de la Administración; teoría que, en suma, ataca de lleno á la moralidad y el celo de los funcionarios públicos.

Reconoció, sin embargo, que las salinas son susceptibles de producir en renta, no ya la mitad del valor presunto de capitalización, como dijo el señor Maisonnave, sino mucho más. Esto basta para juzgar del desacierto que se contiene en la enajenación de Torreveja.

Levantamos, pues, acta de tal confesión, y aunque no nos explicamos, como deducía el Sr. Alonso Castrillo, la genérica incapacidad industrial del Estado del hecho excepcional de que los barcos hayan tenido á veces que marcharse sin sal por no haber sido elaborada, hacemos notar otro aserto que conviene á nuestro propósito, y nos da por entero la razón.

Decía el joven diputado que para poner á Torreveja en estado floreciente se necesitarían 18 ó 20 millones de pesetas, créditos que no pueden obtenerse y que no daría la Cámara. Aparte de que podía consumirse esa suma en varios presupuestos, como se ha hecho con el especial de la escuadra, es para llamar la atención que una finca, á la cual deben dedicarse 20 millones para su mejoramiento, se quiera vender en 25, pues dicho está el adquirente, si mira á su provecho, consumirá en adquisición y mejora el total, ó sean 45 millones; de modo que no sólo resulta evidente que se hace enorme perjuicio al Tesoro vendiendo en 25 millones una finca que vale muchos más, sino que el interés del capital invertido, 2 1/4 millones, excede por modo considerable al 1/2 millón de rendimiento líquido que hoy producen las salinas.

No es necesario más para demostrar que los argumentos contra la absurda enajenación que se pide nos los procuran en abundancia los mismos defensores del proyecto.

En la discusión de éste piensa intervenir el señor ministro de Hacienda. Esperamos con ansiedad los argumentos que pueda haber hallado en defensa de su plan.

Entre tanto, seamos permitidos manifestar de nuevo la extrañeza que nos produce la actitud del Congreso ayer tarde. Si lo mismo ocurre cuando pronuncie cada uno de sus 25 discursos el Sr. Bosch, es para temer que ni el sufragio ni los presupuestos queden discutidos, por falta de señores, en lo que resta de año 89.

ECOS POLÍTICOS

Principio quieren las cosas. Y lo que es como principio no es malo el de la circular dirigida por el señor ministro de la Gobernación sobre elecciones municipales.

Hélo aquí:

«Después de las disposiciones generales circuladas para el más puntual cumplimiento de la ley de 2 de Mayo último, aplazando para 1.º de Diciembre próximo las elecciones municipales que correspondía celebrar en la primera quincena del propio mes de Mayo, y de las excitaciones hechas en otras varias órdenes particulares para que en todos los actos electorales se proceda con la más severa imparcialidad, protegiendo y amparando por igual el derecho de todos, nada es dado ya encarecer á las autoridades y funcionarios llamados á intervenir en dichas operaciones, debiendo esperarse solamente que todos habrán llenado y llenarán, cada uno en la esfera que le corresponde, las ineludibles obligaciones que le incumben, secundando así los propósitos del gobierno dirigidos exclusivamente á que el legítimo y verdadero cuerpo electoral manifieste libremente su voluntad.»

Realmente no puede darse mayor imparcialidad. La recomendación se reduce á que todos llenen sus deberes secundando los propósitos del gobierno que sólo quiere que el legítimo cuerpo electoral manifieste libremente su voluntad.

Lo que nos ha dejado una espina es eso del legítimo cuerpo electoral.

¿Es que el Sr. Capdepon confiesa que hay dos cuerpos electorales?

Pues la confesión, en honor á la verdad, no puede hacerse más oportunamente.

Quería saber en la sesión de ayer nuestro buen amigo el Sr. Maisonnave qué había de cierto en la cuestión del cañonero *Filipinas*, y le contestó, sobre poco más ó menos, el señor ministro de Ultramar: «Que, como el *El Globo* tiene dicho, la comisión facultativa que fué á Hong Kong para hacerse cargo del cañonero, lo desechó porque no servía para navegar, pues se habían modificado los planos por un fraile dominico, produciendo tan triste resultado.»

Y que los perjudicados deben acudir á los tribunales, puesto que se trata de una cuestión particular, ya que el *Filipinas* se construyó con el producto de una suscripción popular.

Sentimos mucho no poder hallarnos conformes con esta última declaración del Sr. Becerra.

Trátase, no sólo de una cuestión de alta moralidad, sino también de un asunto en el que van envueltos sagrados intereses nacionales.

Por lo tanto, el gobierno puede y debe arbitrar todos los medios indispensables para que ni los suscritores se queden sin su dinero, ni España sin el barco que quería regalar el patriotismo de sus hijos del extremo Oriente.

Esto sin perjuicio de que bien puede tratarse de un delito que los tribunales deben perseguir de oficio, y en tal supuesto, el gobierno está en el caso de excitar el celo del ministerio público.

Concedida es de nuestros lectores la reprimenda con que *El Estándarte* contestó el otro día á la admonición que en pleno Congreso le dirigiera el señor Fidal. *La Unión Católica* envía á *La Justicia* el escrito de réplica siguiente:

«Muy equivocados andan en esta cuestión los que crean que el Sr. Fidal habló sólo por su cuenta el otro día. De haberlo hecho así, hubiera estado aun más explícito y terminante si cabe. Pero como hablaba en nombre del partido conservador y por delegación de su jefe y de la minoría conservadora, se limitó á reproducir las declaraciones acordadas por sus hombres más importantes, que están muy lejos de creer que pecan de fanáticos ni que traspasan los límites de adoración alguna natural, ni que se asemejan á ninguna especie de mayordomías recogidas de hijalas, por guardar á la monarquía los respetos debidos á las instituciones fundamentales de su país y sin hacer el tanto, con palabras que sólo sirven para dar armas al adversario.»

La crudeza de la contestación es lo de menos, porque *El Estándarte* no ha de mordere la lengua.

Pero en sustancia, lo que dice *La Unión* es que el Sr. Fidal habló con permiso de Cánovas, que ha aprobado lo que dijo.

Y lo que aparece entre líneas es que el Sr. Fidal no perdona á *El Estándarte* que propusiera el reintegro del Sr. Romero Robledo en el campo conservador.

La Patria, diario muy afecto á los dominios de Filipinas, pasa como sobre ascuas por lo del cañonero, y sale del apuro con estas vagas indicaciones:

«Ya el día 4 de Noviembre—no hace tanto tiempo—dijimos lo que los más veraces informes arrojan acerca de lo ocurrido en este particular.»

Es, pues, inútil que se intente molestar á persona alguna con recuerdos maliciosos acerca de un asunto cuya verdad nadie ignora.»

Esto último es verdad.

Nadie ignora ya lo ocurrido.

No por lo dicho el 4 de Noviembre, sino por lo que se reveló ayer al país desde la tribuna del Congreso y desde las columnas de *El Globo*.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 11 de Noviembre de 1889.

Abrese á las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Romero Giron denuncia abusos cometidos por una Audiencia territorial, preparando con fallos que crecen de sentido jurídico las elecciones municipales de cierta localidad, las cuales van á ser danza de muertos.

Oree que es necesario reglamentar con precisión la forma de hacer efectiva la responsabilidad de los tribunales, para que sus privilegios no sean el escudo de la prevaricación.

El ministro de Gracia y Justicia aplaude la manera reservada de formular esta denuncia, que contribuye al mayor prestigio de los tribunales, y declara que fijar de un modo terminante la responsabilidad judicial es una aspiración general del país. Asegura que ningún asunto le preocupa tanto en la actualidad, esperando poder llevarlo á feliz término.

El Sr. Dabán pide que se anuncie las vacantes de oficiales generales aparezcan cubiertas para evitar los perjuicios que se irrogan con las demoras acostumbradas.

El Sr. Pezuela reclama varios datos referentes á la construcción de lanchas en los astilleros civiles.

Orden del día.—El Sr. Bosch explica su interpelación sobre asuntos del Ayuntamiento de Madrid.

Empieza recordando una frase de Heine, que califica de brillante, «la esterilidad de las Asambleas parlamentarias.» Con los escándalos del Congreso en el mes de Mayo se pretendió hacer responsable á la regente de los errores del gobierno.

La única esperanza de éste es conseguir que la opinión se olvide pronto de tales asuntos.

El partido liberal sufre tantas desmembraciones, que va á quedar reducido á la familia del Sr. Sagasta.

El sufragio universal viene á ser un reclamo para continuar en el poder, y como esto es peligroso, las minorías deben denunciarlo, aunque se las acuse de formular cierto género de amenazas.

Los señores presidente del Consejo y ministro de Estado eran concejales del Ayuntamiento de Madrid. ¿Qué han hecho para mejorar su gestión administrativa? Dejar la responsabilidad de todos los abusos á personas de segunda fila de su partido.

La Memoria del gobernador que preparó la suspensión de los concejales es un cúmulo de vaguedades; su resultado habrá de subordinarse á los intereses políticos.

La gestión del Sr. Mellado es inofensiva, y como las acciones de los viejos, doblemente simpática porque no daña. A falta de iniciativas propias, se dedica á denunciar responsabilidades ajenas.

En forma desusada admitió el gobierno la dimisión del digno consejero de Estado Sr. Martínez de Campos, porque había puesto el dedo en la llaga con su voto particular, haciendo resaltar la responsabilidad del alcalde en los abusos cometidos.

El interés del gobierno es conocido recientemente el ministro de la Gobernación ha elogiado la gestión administrativa de los mismos concejales suspensos. Si según decía, el Ayuntamiento consiguió la mayor recaudación de que se tiene noticia, ¿por qué se le lleva á los tribunales?

El anterior ministro de Hacienda llegó á intervenir como ordenador de pagos del Ayuntamiento. (Movimiento de sorpresa.)

El Sr. Mellado fué el iniciador de la ley de incapacidades, y hoy preside un Ayuntamiento ilegal, compuesto, en su mayoría, por incapacitados. Si no adopta medidas semirevolucionarias dentro de la legalidad, en lo referente al ensanche de la población, á la Beneficencia y á otros servicios, introduciendo grandes economías, su gestión será ineficaz y poco práctica.

Contestando á todas las reclamaciones, el Sr. Sagasta dice á sus amigos y adversarios: «Tened paciencia, todo va bien, todo se arreglará; y de este modo resuelve los conflictos. Así procedió cuando surgieron desavenencias en la Diputación provincial.»

Al terminar su discurso, el orador lee los 25 temas de las conferencias que se propone dar en el Senado sobre asuntos municipales.

El ministro de la Gobernación contesta ofreciendo demostrar la injusticia con que se califican de arbitrarias las disposiciones del gobierno referentes al Ayuntamiento.

A consecuencia de la campaña que hicieron las oposiciones en la anterior legislatura, se encargó al gobernador la redacción de una Memoria en la cual se depurasen los hechos denunciados. Así lo verificó el Sr. Aguilera concretando todos los cargos. Tam-

bien cuando el Sr. Bosch era alcalde se redactó otra Memoria que, á pesar de sus vaguedades, fué la base para la suspensión de aquel Ayuntamiento.

El gobierno, directa ni indirectamente, no ha pretendido influir en la opinión del Consejo de Estado. El Sr. Martínez Campos no limitó por esta causa, supuesto que la fecha del dictamen es la de aquel mismo día.

Tampoco tiene interés en salvar al Sr. Abascal: los términos laudatorios en que se le admitió la dimisión de la alcaldía tienen su precedente en lo ocurrido cuando la suspensión del Ayuntamiento en tiempo de los amigos del Sr. Bosch.

El gobierno tiene la gloria de haber prescindido de sus aficiones personales y de partido en su deseo de que se haga justicia. Pero es de esperar que nada resulte contra el Sr. Abascal y los concejales suspensos. (El Sr. Elduayen interrumpe suponiendo prejuzgado el fallo de los tribunales.)

Niega que los concejales nombrados no reúnan condiciones para desempeñar sus cargos.

El Sr. Romero Giron interrumpe para explicar el sentido de una real orden dictada por el señor Puigcerver, á que se refirió el Sr. Bosch, atribuyéndole el propósito de ejercer como ordenador de pagos del Ayuntamiento.

El Sr. Bosch dice que esta real orden se refería á un expediente de expropiación del conde de Villapadierna, el cual cobró en su virtud con preferencia á otros acreedores.

Rectifican varias veces los Sres. Romero Giron y Bosch, y el señor presidente anuncia que se traerá á la Cámara el expediente á que ambos se refieren.

Trascurridas las horas de reglamento, se levantó la sesión á las siete.

CONGRESO

Sesión del día 11 de Noviembre de 1889.

Comenzó á las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, y fué aprobada el acta de la sesión del día anterior.

Sin debate fué tomada en consideración una proposición de ley apoyada por el Sr. Calbeton referente á la concesión de un ferrocarril de Elgóibar á Deba.

El Sr. Isasa anuncia una interpelación al ministro de Fomento sobre fundaciones para atender á la enseñanza, censurando que haya el Estado destinado á otros servicios los bienes cedidos por los particulares para dicho objeto.

El Sr. Castell pidió el expediente relativo al establecimiento de estaciones etnográficas.

El Sr. Maisonnave formula una pregunta al ministro de Ultramar relativa á la construcción del cañonero *Filipinas*, que fué costado por suscripción pública.

Nuestro querido amigo, reproduciendo las graves denuncias de *Abenhumeya*, publicadas ayer en *El Globo*, dice que de la construcción y el manejo de los fondos se encargó un procurador de los dominios, quien introdujo en el barco cuantas modificaciones quiso, y se negó á que nuestro ingeniero naval en Hong-Kong tomase en ello parte alguna. Resultado: un barco que para nada sirve.

Excita también al señor ministro de Marina á que ponga término á la situación creada por el señor Peral con el submarino y sus pruebas, nombrando una comisión científica que investigue lo que realmente hay en el asunto, pues la opinión anda en esto muy movida, y las apreciaciones contrarias de la prensa perjudican al decoro de la nación, de la marina y del gobierno.

Preside del abandono de destino, cosa que pertenece á la ordenanza, pero considera que no se puede seguir respecto á la verdad del invento en un statu quo insostenible, dando lugar á que unos digan que en España no se favorece á los genios y otros censuren la inversión de grandes cantidades en la solución de un problema que no acaba de resolverse ni lleva trazas.

No ha pedido el expediente del submarino; quiere tan sólo saber si se han facilitado al inventor, hasta con exceso, todos los recursos demandados, y si se trata de un verdadero invento, de una alucinación ó de alguna otra cosa de diversa índole.

El ministro de Ultramar manifiesta respecto á lo del cañonero *Filipinas* que los perjudicados deben acudir á los tribunales, pues que se trata de una cuestión particular, ya que aquel buque se construyó por suscripción.

Esta singular teoría del ministro tiene por complemento una frase en extremo expresiva y terminante: «El único defecto del barco, dice, es que no sirve para navegar.»

El Sr. Alix censura, como el Sr. Isasa, que el ministro de Hacienda se haya incautado de las donaciones hechas por particulares con destino á la enseñanza. Con esto, añadió, se logrará que los establecimientos de enseñanza se asemejen á los de Beneficencia, donde no hay ni pan ni abrigo.

Los Sres. Albezar y Pedreño hicieron idénticas manifestaciones.

El ministro de Fomento dijo que contestará á todos cuando lo haga á la interpelación anunciada por el Sr. Isasa.

Orden del día.—Continúa la discusión del dictamen de la comisión autorizando al gobierno para la venta de las salinas de Torreveja.

Habla para alusiones el Sr. Bachel y contesta á lo manifestado por el Sr. Alix respecto á las minas de Riotinto, que éstas, lejos de haber arruinado á la provincia de Huelva, han sido causa de su engrandecimiento y riqueza.

En cuanto al proyecto de venta de las salinas, lo cree beneficioso, por lo cual anuncia que votará con la mayoría, no obstante haberse separado de ella por sus ideas económicas y políticas.

Lo único que censuró el Sr. Bachel es la inopertunidad del momento elegido.

Rectifican los Sres. Barrozo y Alix.

El Sr. Maisonnave comienza su discurso doliéndose del estado de la Cámara, donde el banco azul está desierto, en el de la comisión hay tres de sus individuos, cuatro diputados de la mayoría, sólo un vicepresidente en la mesa y ocho diputados en los bancos de las oposiciones. En estas condiciones, dice, se está discutiendo la enajenación de una de las más productivas fincas de la Hacienda.

Entra á examinar el proyecto, que comparativamente tiene por tan perjudicial como el de arriendo de los tabacos. Se funda la venta de las salinas de Torreveja en su estado, cuando nada absolutamente se ha hecho para mejorar la explotación.

No pretende que el Estado lo invada todo, pero tampoco que malvenda su propiedad. No es exacto que sea mal administrador ni detestable industrial, como acreditan los ferrocarriles belgas, alemanes y franceses, ni es cosa de admirarse porque el Estado tenga unas salinas; Francia conserva la explotación de Vichy, que no es ciertamente cosa para explotada por la Hacienda.

Por otra parte, la administración particular no da en España los mejores resultados; la recaudación por el Banco, el arriendo del timbre y aun el reciente de tabacos, han producido grandes pérdidas á las empresas.

No hay ni puede haber diferencia entre los empleados particulares y públicos; lo que hay son deficiencias é inimizades de la política, que perturban la administración civil y de justicia, haciéndola caer en complicidad con los que tienen la política por campo de granjería.

No es teóricamente deficiente ni incapaz la administración, y aunque en algún caso pueda serlo, debe cuidar el gobierno de no emplear el argumento como decisivo.

Cree que en vez de la venta propuesta para hacer figurar un ingreso de 5 millones en el presupuesto, hubiera valido más dar impulso a los muchos miles de expedientes de desamortización detenidos por las influencias.

Considera gravísimo que la enajenación de rentas y fincas de la Hacienda lleven a poder de manos extranjeras.

Dice que el Sr. Figueroa exceptuó de la venta las salinas de Torreveja porque no juzgaba posible la tasación. Desde aquella fecha nada se ha hecho para mejorar las rentas, hasta tal punto, que un particular hizo un muelle y propuso que se utilizara para la sal, lo que hubiese producido un 75 por 100 de beneficio para la Hacienda, que se negó a utilizar el muelle.

La producción es muy superior a la que se ha tomado como base de cálculos, es realmente incalculable, y debe tenerse en cuenta para el valor que hay en algunos sitios de tres a siete capas de sal, hasta de 25 centímetros de espesor algunas de ellas.

La exportación depende de los medios. En esto ha habido tal deficiencia por la consignación de lo que debía elaborarse, que se ha dado el caso de que haya habido barcos que se han tenido que marchar sin sal por no haberse elaborado o haberla de clase distinta de la pedida.

Da lectura de varios datos que demuestran la falta de proporcionalidad entre los productos y el gasto, cuando éste debe ser siempre el mismo dadas las condiciones de las salinas.

Juzga que se hará la venta a ciegos y que ocurrirá lo que en Ríotinto. Esta comisión tendrá un término de tres meses, aquella lo tuvo de seis y practico cálculos suponiendo una extracción de 400.000 toneladas, que se ha elevado a 1.500.000.

Dada la imposibilidad de demarcar en tan corto término, se producirán infinidad de reclamaciones de los dueños de los terrenos colindantes. En tres meses no se harán los trabajos, aunque la comisión está formada de sabios ó de santos.

Demuestra que los productos pueden elevarse a diez millones, y se quiere vender en 25 las salinas. Encarece la necesidad de mejorar la producción antes de hacer la venta.

Ya que no se quiere en modo alguno que sea industrial—en este caso—el Estado, procedamos al arriendo en participación. Sobre esto se instruyó un expediente que lleva años paralizado.

Termina diciendo que es caso de responsabilidad vender una finca partiendo de cálculos ilusorios.

El Sr. Alonso Castrillo contesta como individuo de la comisión. Se encara respecto de la paralización de los expedientes de desamortización.

Manifiesta que Ríotinto produce hoy mucho por que se han gastado grandes sumas en mejorar la explotación.

Para dejar de vender Torreveja—dice—sería necesario que la Cámara concediera créditos importantes.

Confiesa que las salinas pueden producir lo calculado por el Sr. Maisonnave y mucho más.

Calcula en 18 ó 20 millones de pesetas la suma necesaria para poner en explotación beneficiosa a Torreveja.

Rectifica el Sr. Maisonnave haciendo notar que los 18 millones para mejorar la producción salinera no serían precisos en un solo presupuesto.

Sea como fuere, era gasto reproductivo. Con tal pretexto—añade—rotásteis la subvención de la Traslantación.

Insiste en lo dicho respecto a la tasación del valor de las salinas.

Comienza a rectificar el Sr. Alonso Castrillo.

Se suspende el debate.

Dada cuenta del despacho ordinario, se levanta la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

ELECCIONES MUNICIPALES EN ITALIA

Roma 11.—En las elecciones municipales verificadas en esta capital han resultado elegidos los candidatos ologados de las dos listas del comité central liberal y de la unión monárquica liberal.

CÁLCULOS POLÍTICOS

París 11.—Háblase mucho en los círculos políticos respecto de la última modificación ministerial. El presidente del Consejo hizo cuanto pudo para conjurar la crisis antes de la apertura de las Cámaras, pero al ver que era imposible conservar la paz ministerial, se decidió a aceptar la dimisión del almirante Krantz.

Circula el rumor de que subsiste cierta tirantez entre el Sr. Tirard y el ministro del Interior, señor Constans, y que no sería extraño que el primero abandonase el gabinete a los pocos días de abiertas las Cámaras, supliéndolo el Sr. Freyinet.

En este caso le sucedería en el ministerio de la Guerra un general, a fin de que el ministerio no esté compuesto exclusivamente de paisanos, lo cual no ve con buenos ojos el elemento militar.

Se añade que el Sr. Constans tomará la presidencia del futuro ministerio.

LOS ANARQUISTAS EN ROMA

Roma 11.—Ayer hubo manifestaciones anarquistas en el cementerio con motivo del aniversario de las ejecuciones de los anarquistas de Chicago.

Sobre la tumba del anarquista Viti se pronunciaron discursos incendiarios contra los burgueses y el orden social.

Intervino la policía, disolviendo a los alborotadores y prendiendo a 17 de los principales.

VAPOR CORREO

Habana 11.—Ayer, domingo, salió de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica Montevideo.

BOULANGER

París 11.—El general Boulanger ha marchado de Jersey. Créese que habrá ido a Londres.

París 11.—Los boulangieristas no renuncian, a lo que parece, a señalar la reunión de la Cámara con algún acto de resonancia que puedan utilizar a su vez los enemigos de la situación. Confiada la desaparición de Boulanger de Jersey, ha vuelto a decirse que vendrá a París y se presentará en la Cámara; pero esto se concepta como un absurdo. Lo que sí parece confirmarse es que los diputados boulangieristas suscitaban todo género de discusiones peligrosas y que acaso coincida esto con algunas manifestaciones en la calle.

REUNIONES PREPARATORIAS

París 11.—A la reunión en pleno de la mayoría republicana han asistido unos 300 representantes. Mr. Piquet ha reunido 174 votos para la presidencia de la Cámara, y Brisson, 64.

MANIOBRAS SUBMARINAS

No sabemos qué opinará el señor ministro de Marina acerca del desenfado con que los amigos del Sr. Peral le empujaban la plana desde Oádiz, y rectifican, por no decir desmentían, sus afirmaciones.

Cosa es esa que no nos ataña, y por lo tanto sólo queremos hacernos cargo de lo que directamente se refiere a El Globo.

Conocemos bien el sistema de los abogados locales del submarino, ó para hablar con la debida exactitud, del futuro torpedero sumergible: consiste en enviar por medio del telégrafo a uno ó dos periódicos de Madrid afirmaciones ó negaciones absolutas.

A los pocos días resultan falsas las unas ó las otras; poco importa y nada se pierde.

El Sr. Peral, que por su profesión está incapacitado para escribir en los periódicos, declara que han sido mal interpretados los telegramas ó desautoriza en redondo a los correspondientes.

Esto advertido, copiamos sin mas preámbulos el despacho que publicó El Imparcial en su número de ayer:

«A Peral se le ha arrestado en el arsenal, cuando la Ordenanza previene que, probada la falta previa sumaria, el castigo que corresponde es un simple arresto.»

La opinión extraña que el ministro dé las energías negativas que ha dado y se muestre duro y violento con Peral.

Si su condición militar le permitiese, demostraría que se le han opuesto muchos obstáculos en su marcha, que justificarian sobradamente los retrasos y otros misterios no explicados aun.

También se lamenta de la campaña que contra él hacen algunos periódicos. Lo del telegrama publicado por un periódico de Buenos Aires no es culpa de Peral, quien tiene medios de probar que lo que él telegrafió es verdad y lo publicado es un falseamiento de su despacho. Está dispuesto a acudir a los tribunales para obtener la rectificación que es de justicia.

En cuanto a lo dicho en el Congreso por el señor ministro de Marina, es totalmente inexacto.

Todos saben en el arsenal que el digno núm. 3 ha estado ocupado dos meses por el vapor inglés *Gi braltari*, y que sólo hace cuatro días lo abandonó.

También se sabe que el dique segundo es el único donde el submarino puede ejecutar la regularización de sus pesos. Entró el submarino para dicho trabajo en aquel dique, siendo obligado a salir con extraña precipitación para dejar entrar al crucero *Castilla*, que hoy lo ocupa.

Tanta fue la precipitación de la orden, que se tuvo que pedir una prórroga de veinticuatro horas para tapar los grifos de los fondos del submarino. El dique núm. 1 ha estado utilizado hasta hace poco por el crucero *Ulloa* y una barca italiana.

Lo trascrito es una serie de vanos pretextos y de inexactitudes.

Empecemos por los primeros.

Cuando se trata de cosas tan graves como el supuesto telegrama del Sr. Peral a El Correo Español, no se dice: «el Sr. Peral tiene medios de probar...»; el Sr. Peral está dispuesto a acudir a los tribunales de justicia...»

Sin pérdida de días, ni de horas, ni de minutos se acude a los tribunales, y se aducen las pruebas.

Y vamos ahora con las inexactitudes.

Dice el telegrama de El Imparcial: «A Peral se le ha arrestado en el arsenal, cuando la Ordenanza previene que, probada la falta previa sumaria el castigo que corresponde es un simple arresto.»

No hay tal cosa.

La falta del oficial que abandona sin permiso el mando de su buque y permanece más de cinco días en el extranjero y la falta de subordinación para con sus superiores están consignadas en los siguientes artículos del Código penal de marina:

«El comandante que sin motivo legítimo dejase ó abandonase el mando de su buque ó lo entregase a otro, sufrirá la pena que marca el artículo 158, del título III, en su punto 3.º, que dice: en tiempo de paz, de seis meses y un día a seis años de prisión militar.»

Artículo 273, capítulo II, título IV:

«La desobediencia al superior en asunto del servicio que no sea de armas y marinería, se castigará con seis meses a seis años de prisión militar menor.»

No recordamos esto o ni mal deseo, pues sabido es que queremos ver al Sr. Peral libre, para que de una vez haga sus demostraciones; copiamos los textos para que se vea por dónde empiezan y hasta qué extremo de temeridad llegan las inexactitudes. Ab uno disce omnes.

A lo de los obstáculos, nada tenemos que responder; basta con remitir a nuestros lectores a los datos y cifras publicados en nuestros dos últimos números. Por lo visto se llama obstáculo al hecho de haber concedido al torpedero sumergible 655.000 pesetas más que las solicitadas por el inventor en su presupuesto.

Cuanto a los misterios, nada presumimos, pero se nos antoja que ha llegado la hora de revelarlos.

Empecen, pues, los correspondientes de Oádiz; que nosotros ya andamos en ello.

Y hémos ya en la intrincada historia de los diques. Todo lo alegado en el telegrama de El Imparcial y otros telegramas se contesta en media docena de palabras.

La diferencia de calado entre el dique núm. 1 y el número 2 del arsenal es de 35 centímetros.

Lo de las veinticuatro horas empleadas en tapar los grifos es notable. ¿Dónde veras se necesita a estas alturas todo ese tiempo para tal maniobra? Pues aviado está el torpedero sumergible para realizar dentro de unos cuantos días sus pruebas.

Concluyamos.

Se ha pasado la era venturosa de las vaguedades y de los triunfos gratuitos.

El señor ministro de Marina responderá por sí de los abusos y engaños que se le echan en rostro, pero respecto a la opinión está obligado a aclarar ciertos puntos y a dar varias categóricas respuestas.

Hay que saber con precisión lo que se propone el Sr. Peral con su buque. Hay que señalar, previa consulta al inventor, un plazo definitivo para las pruebas. Y hay que justificar los gastos que fuera de presupuesto se han hecho ó se habrán de hacer en pró del futuro torpedero sumergible.

Importa además ir preparando una comisión científica que vaya al arsenal y emita autorizado informe.

Un consejo, por vía de post data, al ministro de Marina.

Aunque el distinguido inventor tiene medios y está dispuesto a demostrar lo del telegrama, lo derecho, para evitar molestias, será que el Sr. Rodríguez Arias, de acuerdo con sus compañeros de gabinete, reclame ese telegrama de oficio.

Así no necesitaremos esperar aún, sabe Dios cuantos días, para tener el gusto de declararlo apócrifo.

SECCION DE NOTICIAS

Esta noche comenzarán las sesiones de la sección de Literatura en el Ateneo de Madrid, y el secretario primero, Sr. Torromé, dará lectura a la Memoria sobre el tema «El humanismo en España.»

Presidida por el Sr. Moret, se reunió ayer tarde, a las cinco, en su local del ministerio de la Gobernación, la junta de reformas sociales.

Se discutirá un proyecto de bases sobre establecimiento de «Jurados mixtos en España», cuya ponencia estuvo a cargo de D. Miguel Castells, magistrado del Tribunal Supremo.

El Consejo de Sanidad se reunió ayer con el objeto de informar en el expediente instruido para

declarar de utilidad pública los manantiales de agua de Ponferrada, Garrija y Salvatierra.

DIPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada ayer, bajo la presidencia del Sr. La Presilla, tratóse de la cuestión de las reformas planteadas por el Sr. Pulido, y aprobadas por la Diputación, referentes al régimen interior del cuerpo médico del Hospital de San Juan de Dios.

Contestando a una pregunta del Sr. Galvez Holguin, el Sr. Pulido contestó que todo dependía de la comisión especial que se nombró para hacer algunas enmiendas en las expresadas reformas, en vista de la proposición que presentó hace algún tiempo el Sr. García Gordo.

El Sr. Cortina, individuo de la comisión especial para dar dictamen acerca de la proposición referida, ofreció ponerla sobre la mesa.

Se entró en el orden del día, y después de combatir el Sr. Moral un dictamen de la comisión de Hacienda y de ser aprobados otros de la misma, el presidente levantó la sesión, anunciando que para la próxima se avisará a domicilio.

La sesión anunciada para ayer en el Ayuntamiento, en la que se había de proceder al sorteo de los concejales que han de cesar en sus cargos, no se pudo celebrar por falta de número, y se celebrará pasado mañana, cualquiera que sea el número de los que asistan.

El tren correo de Asturias y Santander llegó ayer a Madrid con cuatro horas de retraso, por haber descarrilado dos vagones de otro de mercancías, cargados de ganado, en la estación de Cerecedilla.

La Sociedad Protectora de los Niños ha abierto consulta pública y gratuita en la calle de San Bernardo, 23, para niños y mujeres. Las enfermedades de la vista estarán a cargo del Dr. D. José Nadal May.

La acción popular del crimen de la calle de Fuencarral presentó ayer un escrito recusando a la Sala segunda del Tribunal Supremo para conocer del proceso.

En breve se reunirá la junta superior de prisiones, a fin de informar acerca de varios proyectos de decretos, entre ellos uno de organización de la penitenciaría de Ceuta, y otro sobre cumplimiento de condenas.

Bajo la presidencia de la comisión de Hacienda se celebró ayer en el Ayuntamiento el sorteo núm. 52 de las obligaciones de 1868, habiendo obtenido los primeros 40 premios las obligaciones siguientes:

Con 200.000 pesetas 24.062.
Con 1.000 pesetas los números 136.718 y 184.325.
Con 500 pesetas los números 222.607, 395.849, 290.119, 269.688, 16.925 y 68.265.
Con 300 pesetas los números 247.539, 87.887, 15.083, 142.979, 338.575, 117.714, 130.825, 162.445, 428.815 y 418.998.
Con 200 pesetas las numeradas con el 83.572, 345.700, 1.676, 498.085, 279.810, 409.612, 191.185, 321.788, 840.839, 106.126, 166.438, 377.526, 41.661, 178.993, 301.821, 364.799, 36.478, 292.331, 397.963, 215.864 y 260.143.

Además han sido agraciadas con el reembolso de 100 pesetas 2.960 obligaciones.

El acto comenzó a las nueve de la mañana y ha terminado a las cuatro de la tarde.

Estas obligaciones serán satisfechas, según lo acordado por el Ayuntamiento, en Enero de 1890.

Habiéndose desarrollado una epidemia en el ganado vacuno, los revisores veterinarios tienen orden de recorrer diariamente las vquerías y de enviar a un local habilitado al efecto en la pradera de Guardias las reses que se encuentren atacadas por la enfermedad.

Ayer se celebró en la Audiencia la vista en juicio oral del proceso seguido a instancia del director de El Correo Militar contra el de La Correspondencia Militar, Sr. Fernandez Arias.

No habiéndose formulado prueba alguna, el abogado de la acusación se abstuvo de calificar, y el defensor del Sr. Arias solicitó para éste la libre absolución y que se impongan las costas al querellante.

Ha fallecido en Valencia el Sr. D. José Botella, ex gobernador de aquella provincia, y hermano del senador reformista del mismo apellido.

La reina regente firmó ayer dos decretos de Gracia y Justicia organizando el cuerpo de Establecimientos penales, y nombrando canónigo de Sevilla a D. Francisco Rodríguez, que lo era de Toledo.

SUCESOS DE AYER

En la enfermería de la Cárcel-Modelo se suicidó, ahorcándose con una faja un preso llamado Mariano Valle que padecía accesos de enajenación mental.

La Guardia civil del puesto de Vicálvaro dirigió un oficio al gobernador, dando cuenta de una denuncia hecha por dos individuos prestidigitadores ambulantes, acusando a un hombre y una mujer que les acompañan y que hace algún tiempo que asisieron a un hombre en Murcia.

Los presuntos delincuentes fueron puestos a disposición del juzgado municipal y niegan el delito de que se les acusa.

En la casa de socorro del distrito de la Audiencia fué curado a las seis de la tarde de ayer un sujeto llamado Mannel del Campo Suarez, que momentos antes había recibido una herida grave en el vientre riendo con otro sujeto llamado José Merajillo, el que fué capturado en la cuesta de las Vistillas, comprándosele una faja de grandes dimensiones, que fué la que sirvió para cometer el delito.

La cuestión parece ser que fué en el puente de Segovia.

El agresor fué llevado al juzgado de guardia. Ayer tarde rieron dos señoras en la calle de Alcalá, y sitio llamado «el pinar de las de Gómez», arrancándose algunos mechones de pelo y recibiendo las contendientes algunos arañazos.

Por ser la hora del paseo en aquel sitio hubo el escándalo consiguiente.

Un operario de la estación del Mediodía tuvo la desgracia ayer tarde de ocasionarse dos heridas graves en la cabeza con una barra de hierro, con la que estaba haciendo fuerza para descargar unos objetos de una plataforma.

Curado de primera intención en el servicio sanitario de la estación, fué conducido después al Hospital Provincial.

En el patio de una casa desahogada de la Puerta de Hierro fué encontrado un hombre moribundo a causa de no haber comido hacia tiempo.

Un guarda del monte de El Pardo, que fué quien lo encontró, al volver con alimento para dárselo, se halló con que en aquel intervalo había dejado de existir dicho sujeto.

Se ignora otra clase de detalles, pues en sus ropas no se encontró documento alguno.

Los individuos de la subcomisión de Fomento de la general de presupuestos llevaa ya celebradas cinco ó seis reuniones con el buen propósito de ver si pueden llegar a dar dictamen, sin que hasta ahora hayan podido conseguirlo, pues dicen que con las supresiones hechas y las variantes introducidas en el presupuesto de dicho ministerio se ha cambiado de tal modo su estructura, que todo estudio de comparación se hace sumamente difícil ya que no es imposible.

En su consecuencia, acordaron ayer invitar a los directores de Fomento para que concurran a dar explicaciones acerca de algunos gastos que no aparecen bastante especificados según la ley de contabilidad. De todos modos puede asegurarse que el presupuesto de que se trata habrá de ser bastante modificado por la comisión respectiva.

La de Guerra dejó casi ultimado su dictamen, salvo una consulta que ha elevado al gobierno respecto al propósito que hay en la subcomisión de hacer una nueva reducción en el contingente del ejército licenciando 5.000 hombres más de los que el ministro propone en el presupuesto de su departamento.

La de Marina se reunió hoy con el ministro del ramo, a fin de tratar de algunos capítulos del respectivo presupuesto.

La general se reunió ayer con objeto de ir adelantando en sus tareas, pero no pudo hacer gran cosa porque le falta base, que es el trabajo y dictámenes de las subcomisiones.

Los diputados por Puerto Rico se reunieron ayer tarde en el Congreso con objeto de ocuparse de la sustitución de la moneda mejicana que circula en aquella antilla.

La opinión en los diputados es favorable al canje hasta lograr la desaparición de la moneda mejicana; pero no tomaron ningún acuerdo por esperar a hacerlo en una reunión a la que serán convocados los senadores portorriqueños, y que se verificará en cuanto termine el actual debate en la otra Cámara.

Ayer, y por acuerdo del gobierno, iba a reanudarse el debate sobre el proyecto de sufragio universal. Tanto era así, que el Sr. Alonso Martínez había convocado de antemano a la comisión que informó acerca del proyecto y a los dos oradores encargados de consumir turnos en contra los señores Domínguez (D. Lorenzo) y Silvela (D. Francisco).

Momentos antes de comenzar la sesión, el señor Domínguez se acercó al presidente de la Cámara y le suplicó que le concediese un día más para preparar sus trabajos y acopiar datos que considera necesarios para su discurso.

El Sr. Alonso Martínez accedió a la petición, suspendiendo el debate hasta hoy.

Hay que oír a los individuos de la comisión (que parecen encariñados con el proyecto) los comentarios que se les ocurren con estas repetidas citaciones, todas inútiles hasta hoy, y que van haciendo sospechar que las reiteradas explícitas manifestaciones del Sr. Sagasta, de desear que el sufragio sea ley, no se ven confirmadas por los hechos.

Quina dulce económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoy

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decreto nombrando para la canonjía vacante en la iglesia metropolitana de Sevilla a D. Manuel Rodríguez y Sanchez.

Presidencia.—Decreto declarando mal formada una competencia promovida entre el gobernador de Huelva y la Audiencia de lo criminal de aquella capital.

DIMES Y DIRETES

Y luego vendrán diciéndonos que lo primero es el respeto a la monarquía.

De Inglaterra comunican a España (porque las cosas de España las sabemos por Inglaterra) que la tribu de los Bobis ha querido atacar a Fernando Pío.

Pero nuestras autoridades de aquel punto han cogido al rey de los Bobis y a algunos de sus acompañantes, que serían lo menos ministros de la corona, los han atado a postes y les han dado una ración de vapolet.

Y dice el telegrama (en El Imparcial lo he visto) que los azotes han sido verdaderamente dolorosos. Yo creía que los reyes eran primos unos de otros, pero al monarca de los Bobis le hemos tratado como suegro, ó por lo menos como hijo de la Inelusa.

¡Cuatro azotes y a casa!

¡Qué dirá su vapuleada majestad!

¡Claro, en cuanto llegue a su reino fusila a media docena para escarmiento de pécaros!

Porque lo menos que le dirán los Bobis, sus súbditos, será:

—¡Y hacías que lado le dieron a V. M. más zurriagazos?

—¡Ya ni el ser rey de bóbilis es negocio!

Hablando de los fantoches del teatro de Madrid, dice un colega:

«La compañía cuenta con un gracioso de primer orden.»

¡Ah! ¡Un gracioso de madera?

¡Toma, pues igual al de los otros teatros!

La vida entable en invierno una lucha tenaz con la inclemencia del tiempo. Esta le roba el calor. El jarabe de Climent devuélvele a los enfermos el calor y la vida.

Hierro dializado.—Forma sumamente grata de tomar el hierro sin que produzca astringencia ni constipación de estómago.—Frasco, 10 reales. Farmacia Garcés, Príncipe, 13. Madrid.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE	AYER	ALTA	BAJA
por 100 al contado.....	75-31	71-20	3	0'10
— fin de mes.....	75-15	75-25	10	0'10
— pequeños.....	76-5	75-42	1	0'05
— exterior.....	77-00	76-75	2	0'25
amortizable: al contado.....	89-00	89-10	10	0'10
— pequeños.....	89-10	89-25	15	0'15
Billetes de Cuba: 1888.....	106-10	106-15	5	0'15
Banco de España: acciones.....	413-00	413-10	10	0'10
— Hipotecario: id.....	00-00	00-00	0	0
— Id. cédulas 5 por 100.....	104-50	00-00	0	0
— Id. cédulas 4 por 100.....	97-00	00-00	0	0
— Obligaciones 5 por 100.....	00-00	00-00	0	0
de Tabacos, acciones.....	107-00	106-75	2	0'25
Letras: Londres, & 90 días vista.....				25'80
— — 3 idem.....				26'05
— — Berlin & 8 idem.....				20'00
— — Paris & 8 idem.....				3'25
operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.....				

SANTO DEL DIA
San Emiliano.

ESPECTACULOS

OPERA.—8. T. 2.ª.—Lohen-grin.

ESPAÑOL.—T. 2.ª.—8. 1.ª.—A espaldas de la ley.—Percito.

COMEDIA.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—S. 2.ª.—La visita del médico. San Sebastián marít.

ZARZUELA.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Talismán de mi suerte.—Viva mi nial.—El fuego de San Telmo.—De Madrid á París.

NOVEDADES.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—El rey y el aventurero.—La campanilla de los apuros.

APOLLO.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Yo no he sido.—El Grumete.

PRICE.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Cármán.

LARA.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Turco 1.ª imp.—Juicio de faltas.

Entre parientes.—L'escandale.—Merino hermanos.

ESLAVA.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Las hijas del Zebedo.—Segundo acto.—Los cuatro maravillas.—Olé, Sevilla!

ALHAMBRA.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—Parorama nacional.—Pobre perñado.—El año pasado por agua.—Panorama nacional.

MADRID.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—El Aventurero ó la Maga Alcina.—El Alcalde torero.

INFANTIL.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—El aya.—La gran montaña rusa.—Deuda de sangre.

MADRID.—8. 1.ª.—T. 2.ª.—(Fasloches)—El aventurero ó la Maga Alcina.—El Alcalde torero.

JARDIN DEL BUEN RETIRO
Gran montaña rusa.

GRAN CICLORAMA de la Exposición Universal (Alcalá 16). De doce de la mañana á doce de la noche.—Entrada, una peseta.

CAPSULAS FRANCESAS PARA BOTELLAS—S. MARCOS, 3

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, intercostal, ó ciática; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabalones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolida, sin causar los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA
VILLANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 28, 2.º

CURACION CIERTA
DE LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS
POR EL
JARABE HENRY MURE
Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París PARA LA CURACION DE

Epilepsia—Histérico	Convulsiones, Vértigos
Histero, Epilepsia	Crisis nerviosas, Jaquecas
Baile de San Víctor	Desvanecimientos
Enfermedades del Cerebro	Congestiones cerebrales
y de la Médula Espinal	Insomnios
Diabetes Azucarada	Espermatorrea

Se envía gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante, a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)
VENDENSE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE DE RABANO IODADO
DE LA FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA
Es un poderoso reconstituyente y un depurativo muy eficaz para regenerar y limpiar la sangre. Cura la anemia, palidez, las herpes y las escrófulas; resuelve los infartos y es el mejor reparador para el desarrollo y robustez de los jóvenes. Frasco 6, 10 y 14 rs. En su farmacia, Atocha, núm. 38 frente á la de Relatores. Teléfono 33.

FOLLETON DE "EL GLOBO" 20

CALIRHOÉ

FOR
MAURICIO SAND

VERSION CASTELLANA DE P. VARGAS

mundo es mundo... He nacido del mismo Dios... He transmigrado en cien existencias...

Sus ojos fijos y brillantes, el timbre de su voz me entraron en cuidado y le pregunté si me reconocía.

—¿Sin duda alguna! Eres el hijo de la batalla.

—¿Por qué me llamas así?

—Acaso no significa Kad-Aneith el hijo de la batalla? ¿Has perdido la memoria? Mira—añadió él mostrándome las azuladas vertientes del Atlas que se veían por la abertura de mi tienda de campaña— allí están los Alpes con sus blancas cimas. Es preciso dar la señal... Los guerreros de lengua cabellera tienen sed de lucha... Sus gritos salvajes hunden el espacio y la tierra tiembla bajo el peso de nuestras armas... ¡Ahí está el enemigo! ¡Sangre y gemidos! Herido... herido en la cabeza... ¡Pobre Kad-Aneith!

Traté de volverle á la realidad.

—Sueñas—le dije—yo no estoy herido.

—¿No sueñas—repuso él—quizás lo recuerde mal, pero lo recuerdo! ¡Crea que tengo calentura y la cabeza me arde! ¡Por qué se sufre tanto para dejar este mundo?... ¡La última que vez morir no sufre tan tal... Oye, aquello que veo en el rincón, ¿es un perro negro?

—No; es mi esbornoz.

—¿Cáspita! ¿a lo veo... y también el perro. ¡Qué

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y altamente reconstituyente.

La mejor conocida. TREINTA y SIETE años de clínica general y con favorables resultados. Con esta agua se tiene la SALUD á DOMICILIO. En un año

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

VENTA DEL ESTADO DE FONTANELLAS

Celebrada sin resultado la primera subasta de los bienes del estado de Fontanelas, y hallándose convenido que los bienes que puestos por dos veces en subasta no se rematasen por falta de postores, se dividen entre los interesados en la herencia y los Albaceas, para darles estos el destino establecido por el testador, se anuncia la segunda subasta pública extraordinaria de dicho coto redondo, que (lo propio que la que fué señalada para el 27 del presente Octubre en anuncios insertos en este mes en varios periódicos de Madrid y provincias), comprenderá también el mobiliario, enseres, coches, ganado lanar y de labor; así como las fincas sitas en jurisdicciones de Tudela y Ribaflores, por la cantidad en alza de 706.709 pesetas 75 céntimos; y se verificará en el salón de la casa Ayuntamiento de Tudela á las once de la mañana del sábado 30 de Noviembre del año actual.

Para poder tomar parte en la subasta deberán los postores depositar previamente diez mil pesetas en poder del banquero de Tudela D. Pedro Marqués, ó en el Banco de España, ó sus Sucursales en provincias, presentando el talon ó resguardo que lo acredite; ó hacer igual depósito en billetes del Banco de España ante el notario en el acto de la subasta, cuyo depósito deberá devolverse inmediatamente á los imponentes, en cuyo favor no quede el remate, con documento que lo acredite así; y respecto del que sea el mejor postor se aplicará por los albaceas al pago de parte del precio.

El tanto en alza de cada postura no podrá bajar de 500 pesetas.

Las condiciones detalladas de subasta, y los títulos de propiedad, obran en poder del notario de Tudela D. Justino Oliver (Herrerías, 46), quien los exhibirá á cuantos traten de interesarse en la adquisición, y al que deberán dirigirse los que deseen más noticias.

Tudela, 30 de Octubre de 1899.

GREGORIO YRIBAS. FERMÍN RONCAL. TOMÁS MORENO. FEDERICO PEREZ.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Para los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Eczemas, así como el Linfatisismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En París, 607, FERRÉ, 1.º 102, rue Richelieu, 5.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

VERDADERA SOLUCIÓN

DE ANTIPIRINA del Dr. CLIN

Premiada por la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.

La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de: Lumbagos, Tormentos, Neuralgias, Ciáticas, Menstruación difícil, Cólicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismo.

«Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más poderoso contra el dolor.»

(Academia de Ciencias, Sesión de 18 de Abril de 1897.)

Dosis: Tómense cada día de 2 á 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin.

NOTA: Las Capsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas á las personas que no quieren tomar solución.

CASA CLIN y Cia, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

EMPLEO DE DINERO

BAJO INSTRUCCIONES

San Marcos, 3, bajo 12.ª

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO AMERICANOS Y PORTUGAL

Con anuncios y referencias al comercio é industria nacional y extranjera.

1899

Un tomo cartonado en tela de más de 2.500 páginas.

C. BAILLY-BAILLIERE

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en la Librería editorial de D. Carlos Bailly Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid.

PRECIO EN ESPAÑA 20 PESETAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

CON BISNUTO Y MARGESIA

Contra los Males del Estomago, Acedias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmacien en PARIS

cosa tan extraña; cómo se parece al... del tío Carnat! Y esa mujer que está á tu lado, ¿no es Margarita?... Pero si no es ella... es... ¡Aguarda un instante!

—La señorita de Desormes no puede estar aquí y no hay nadie.

—Es verdad, hoy ya no es nadie; pero lo era... ¡Ah! ¿qué sed tengo!... ¡Lo mismo que la otra vez!

Uno de mis *spahis* llamado Kadur, un hijo del desierto, de guardia en aquel momento á la entrada de mi tienda, vino á mezclarse en nuestra conversación, y me dijo, en su jerga medio árabe, medio francesa, que si le daba de beber al herido, ¡el hombre muerto! Hasta se permitió burlarse de la cura hecha por el cirujano, proponiéndome curar á Marcos; pero como la ciencia de Kadur no me inspira la menor confianza, le volví á enviar á su sitio.

Marcos sufría cada vez más; ya no deliraba, pero gemía dolorosamente agarrándose la cabeza con las manos.

—Cadane!—me dijo,—comprendo que me voy á morir. Le dirás á Margarita que la ama; más que á mi vida, puesto que por ella me he hecho matar... ¡Oh! ¿cómo sufro!—exclamó arrancándose de pronto las vendas que le cubrían la cabeza.

El cirujano, enviado á buscar por mí, entró en ese momento, púsole la mano en la frente, le miró los ojos, y dijo volviéndose hacia mí:

—Es hombre al agua; la cosa no tiene remedio. Mi desgraciado amigo me volvió á llamar con voz débil y trémula, y me dijo:

—Ya ves que es asunto concluido en este mundo; vuelta á empezar en otro. Oírname un mechón de pelo y entrégaselo á Margarita. ¡Abraçámonos y adios, ó por mejor decir, hasta la vista!

Se echó hacia atrás. Le creí muerto, y me abandoné á mi sentimiento. Cuando volví á alzar la cabeza vi á Kadur frotando la cabeza de Marcos presa de un desmayo.

—¿Qué estás haciendo?—exclamé.

—¡Ah! es grande!—me dijo,—yo *tebib* (médico). ¡Tu cirujano no sabe! ¡Marcos no muere! Déjame hacer.

Existía aun, pues, alguna esperanza de salvarlo. Me encarié con esa idea y alenté á Kadur para que procediera con rapidez. Había él ya traído una cazuela donde humeaban no sé qué plantas aromáti-

TERCIANAS

Quinina ó quinidina no hay una que se resista á las acreditadas píldoras de Riza de Pérez Negro. Caja con 80 píldoras, 5 pts; media con 40, 3 pts. Se venden en todas las mejores boticas de España. Madrid, el autor, Ruda, 14.

Cerveza y agua de seltz 25 y 15 céntimos. Preciados 56

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

MEDALLA DE ORO

en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello como su primitivo color, dando á su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.

PILDORAS DEHAUT

Se titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el seco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, aquí el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los HUMORES

Remedio infalible contra la SIFILIS

De venta en todas las farmacias y droguerías de la Península.

Depositarlos: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

PROPIETARIOS: Hipoteca al 6 por 100 PINO Compro y vendo boti-

cas y coloco prácticos

anual. Señalamiento fincas y regentes en toda España, Madrid y provincias. P.º An.º Barco, 47.

gel, 21, 2.º

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferrer, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferrer, 19, Madrid.

carta de Margarita á Marcos, que nos puso al corriente de lo que ocurría en San Juan.

«Junio 1851.

«Estábamos en la sala Fanny y yo; estábamos bordando, la señora de Astafort hacia solitarios, papá leía el periódico. De pronto lanzo un grito que nos hace estremecer á todos, y exclamo:

—¡Marcos está condecorado!

—¿Ma lo habías escrito; pero como papá no me habla nunca de ti, guardé el secreto para mí sola y me hice la desentendida, preguntándole cándidamente:

—¿Qué hay que hacer, pues, para eso?

—¡Dios mío! ¡qué tonta eres, hija mía! ¡ya sabes que es militar!

—Como no me lo ha dicho usted, ¿yo qué sabía papá!

«Y leí en voz alta el párrafo que trataba de tu nombramiento; después lo volví á leer á solas unas docenas de veces. Veía en él el deseo de agradarme y la esperanza de conseguir mi mano. Recordé el principio de tu última carta.

«Me dijiste que ganara una cruz y he querido obtenerla...» Mi padre me quitó el periódico de las manos, preguntándome si quería aprenderme de memoria.

«La señora de Astafort que, aunque habla á voz en grito, se figura siempre que nadie la oye, díjole al oído á Fanny:

—¡Ah! si Desormes hubiera mostrado más resolución ó menos ruindad con su sobrino y si tú hubieses sabido manejarle, ya sería tu marido.

«Fanny impaciente alzó los hombros y contestó mirándome:

—Nunca le he tenido afición al matrimonio; y con ese hombre menos que con cualquier otro; un hombre que me hubiera dejado plantada á los quince días para correr las bibliotecas y los museos, un hombre que no pudiese mas que en las ciencias, que se hubiera apollado entre los libros! ¡Y además, si me hubiera casado con él, no le hubiesen podido condecorar en Africa!

«¡Verdad!—dijo mi padre.

«Me acerqué á Fanny y le dije en voz baja, haciendo alusión á la fábula de la Fontaine:

—¡Están verdes!